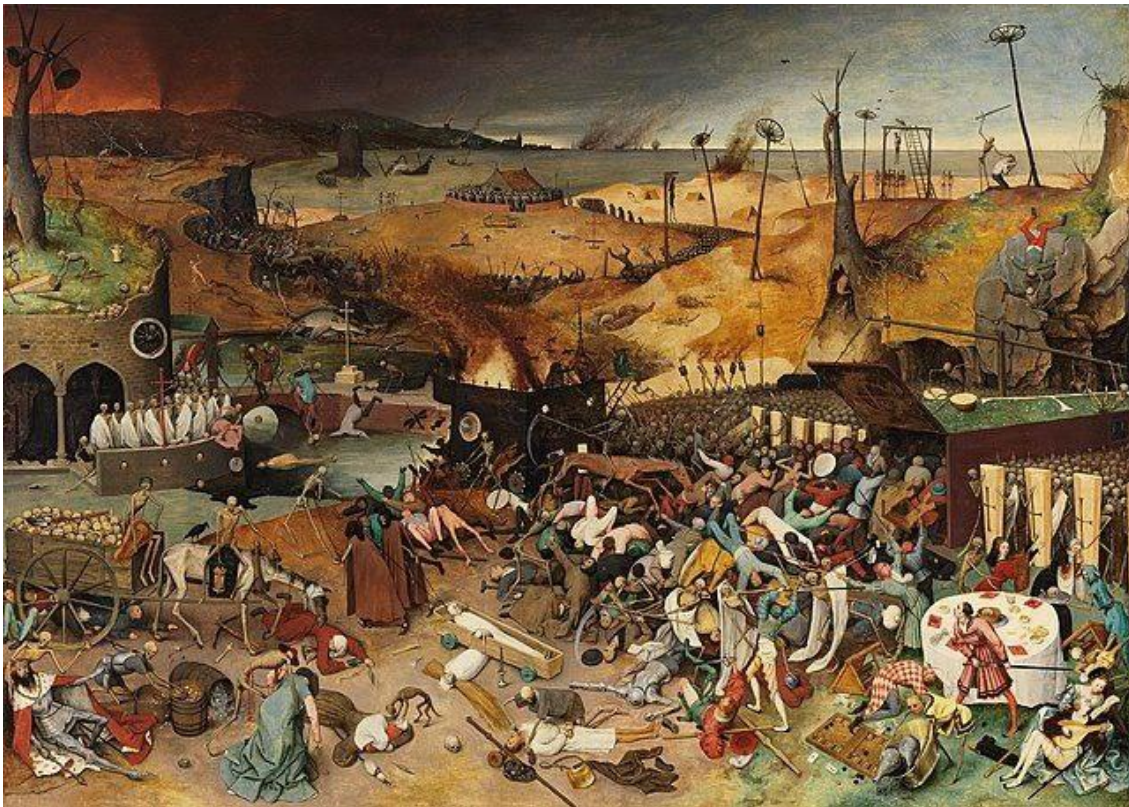


EL MUNDO MEDIEVAL

INTRODUCCIÓN

La Edad Media es el período de la historia comprendido entre la caída del Imperio romano de Occidente, en 476 d. C., y la llegada de los españoles a América, en 1492. Este periodo histórico se encuentra entre la Edad Antigua y la Edad Moderna.

Esta periodización corresponde a los estudios sobre la historia de Occidente, centrados en el desarrollo de la cultura occidental europea. Tradicionalmente, se consideró que la Edad Media fue una época de opresión religiosa y restricción de la cultura, las ciencias y el conocimiento. Sin embargo, diferentes estudios académicos actuales matizan esta visión y proponen una explicación más profunda y compleja sobre el periodo.



Pintura "El triunfo de la Muerte", de Pieter Bruegel. Realizada entre 1562 y 1563, representa la epidemia de peste negra.

Durante la Edad Media, el poder de los Estados europeos se vio debilitado a favor de señores feudales, grandes terratenientes que se ocupaban de la seguridad de sus tierras. La organización política, económica y social giró en torno a los feudos, en los que los campesinos trabajaban a cambio de la protección y el amparo de su señor feudal.

Además, durante este periodo surgió la religión musulmana y se expandió por la península arábiga, el Medio Oriente, el norte de África y el sur de Europa. En contraposición, la Iglesia cristiana se desarrolló como una fuerza fundamental en Europa, que dio identidad cultural a las diferentes unidades políticas en el continente.

PERIODIZACIÓN DE LA EDAD MEDIA

Los historiadores dividen la Edad Media en tres etapas:

- **Temprana Edad Media (476-843 d. C.).** Luego de la caída de Imperio romano de Occidente, se conformaron tres grandes centros de poder: los reinos romano-germánicos, el Imperio bizantino y los califatos musulmanes. De esta etapa data el Imperio franco de Carlomagno, el reinado de Justiniano en Bizancio y la gran expansión de la fe musulmana.
- **Alta Edad Media (843-1100 d. C.).** Durante este periodo tomó forma el sistema feudal, basado en las relaciones de fidelidad personal, la producción agrícola y la autosuficiencia económica. Las incesantes guerras y la pérdida de grandes unidades políticas llevaron al despoblamiento de las ciudades y la preponderancia de la vida rural. Se consolidó el poder del Papa cristiano sobre Occidente, en confrontación directa con el Imperio Bizantino, que fundó la Iglesia Ortodoxa.
- **Baja Edad Media (1100-1492 d. C.).** En este periodo resurgieron las ciudades y apareció un nuevo grupo social: la burguesía. De este periodo datan las Guerras Cruzadas cristianas para recuperar territorios en Oriente, la crisis del siglo XIV, la peste negra de 1348, el fortalecimiento de las monarquías (Inglaterra, Francia y España) y el gran Cisma de la Iglesia cristiana. Finaliza con la llegada de Colón a América en 1492 d. C.

LOS REINOS ROMANO GERMÁNICOS

Los germanos eran pueblos que habitaban tierras pobres al norte de los ríos Rin y Danubio, que poco a poco comenzaron a avanzar hacia las fronteras del Imperio Romano. Sin embargo, en el siglo V, los hunos, un pueblo asiático del norte del mar Negro, se lanzaron sobre el este y centro de Europa. El avance de los hunos empujó a distintos pueblos germanos contra las fronteras del Imperio Romano de Occidente, que no pudo reaccionar a tiempo y se derrumbó. Los principales pueblos germanos invasores fueron los visigodos, los ostrogodos, los alanos, los suevos, los vándalos, los anglos, los sajones, los francos.

Con la caída del Imperio Romano en el año 476, desapareció la idea de un estado único y centralizado. En su lugar, surgieron pequeños reinos que fueron el punto de partida de los estados europeos actuales. Los germanos habían buscado sustituir la autoridad romana por la propia; pero nunca intentaron destruir las instituciones ni la cultura romana porque las admiraban. En los nuevos reinos, se produjo entonces un proceso de fusión entre los elementos romanos y los aportados por los invasores germanos. Por eso a esos reinos se los conoce con el nombre de Reinos Romano Germánicos. En ellos se produjeron una serie de transformaciones:



- La agricultura se afianzó como la principal actividad económica, mientras que retrocedió el comercio.
- La monarquía, al comienzo electiva, se transformó en hereditaria. Los reyes germanos gobernaron apoyados por un consejo integrado por sus guerreros más fieles y por un grupo de asesores de origen romano.
- Se difundieron las relaciones de dependencia personal en todos los niveles de la sociedad, por ej. Entre los propietarios y los campesinos. Así se perdió el concepto de ciudadano.

- Muchos reyes recurrieron a juristas romanos para redactar sus leyes, enriquecidas con aportes romanos.
- La lengua se convirtió en un importante elemento de fusión. La aristocracia germana introdujo el latín, que se fue modificando hasta dar origen a las lenguas romances, como el español, el italiano, el francés y el portugués.

Importancia de la Iglesia Católica

En medio de la descomposición del poder imperial, cobró mayor importancia la Iglesia cristiana. Al producirse la caída del Imperio Romano de Occidente, la Iglesia fue la única fuerza capaz de mantener la idea de unidad del mundo europeo. Bajo la influencia de la Iglesia, paulatinamente todos los reinos se fueron convirtiendo al catolicismo. Su conversión posibilitó los matrimonios entre romanos y germanos.

Además, la conservación y transmisión de la cultura clásica (griega y romana) fueron dos contribuciones importantes del cristianismo a occidente; los miembros del clero siguieron practicando la lectura y la escritura (leían la Biblia y copiaban manuscritos).

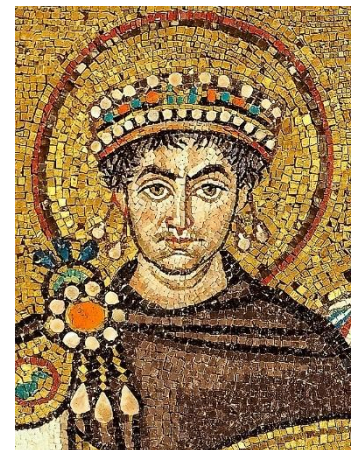
Organización de la Iglesia: al principio los obispos fueron los principales personajes de la Iglesia, pero, pronto, el obispo de Roma, el Papa, adquirió la principal jerarquía pues en Roma había muerto San Pedro. A medida que el cristianismo se difundía, en las ciudades se crearon obispados. De los obispos dependía el clero secular, dedicado a la atención de las necesidades espirituales de la población. Simultáneamente, surgió el clero regular, cuyos miembros obedecían reglas, se apartaban del mundo para dedicarse a una vida contemplativa y de acercamiento a Dios.

EL IMPERIO BIZANTINO

El Imperio Romano de Oriente logró resistir con éxito las invasiones germanas y subsistió durante diez siglos más. El nombre de Bizancio se extendió como denominación para todo el imperio siendo su capital Constantinopla. Este imperio comprendía la península Balcánica, Asia Menor, Siria, Palestina y Egipto.

Se destacó el gobierno del emperador Justiniano, quien reorganizó la administración central y mejoró la recaudación de impuestos, también se convirtió en un monarca teocrático, con poderes políticos, militares y religiosos. Se preocupó también por lograr la unidad legislativa del imperio apoyándose en la restauración del Derecho Romano.

La supervivencia del Imperio Romano de Oriente se debió, en parte, a la situación geográfica de Constantinopla, su capital. Ubicada en el cruce de rutas marítimas y terrestres que unen Europa, Asia y África, y que conectan el mar Negro con el Mediterráneo. Contaba con grandes palacios y mercados, monumentales iglesias y edificios públicos, anchas avenidas; también tenía acueductos, baños públicos, hipódromos, teatros.



En la sociedad bizantina fueron frecuentes los enfrentamientos religiosos. Uno de ellos tuvo lugar el siglo VIII, decidido a reformar la vida religiosa del Imperio y a reducir el poder de los monasterios, el emperador León III prohibió la veneración de las imágenes religiosas, medida que provocó una fuerte reacción de muchos fieles y de los monasterios, que perdían una fuente de ingresos y de propaganda religiosa. Detrás de estos enfrentamientos estaban los obispos de Constantinopla, que ambicionaban convertirse en jefes de una iglesia nacional separada de Roma. Finalmente, en 1504 se produjo el cisma de la iglesia: la división de la cristiandad en católicos apostólicos romanos (que obedecen a la Iglesia de Roma) y católicos ortodoxos griegos (que obedecen a la Iglesia Bizantina).

EL ISLAM

A partir de la prédica de Mahoma, surgió una nueva religión monoteísta: el Islam. Sus seguidores, que tomaron el nombre de musulmanes, expandieron su fe en un inmenso territorio. Si bien impusieron su lengua y su modo de vida en los territorios conquistados, también incorporaron elementos de las culturas con las que entraron en contacto.

Mahoma nació en La Meca en el año 570, dedicado desde muy joven al comercio de caravanas, había tomado contacto con las dos grandes religiones monoteístas: la judía y la cristiana. A comienzos del siglo VII, Mahoma empezó a predicar entre los árabes la existencia de un dios único: Allah. En un principio los habitantes de la Meca no aceptaron la prédica de Mahoma y reaccionaron en su contra. La nueva religión fue llamada Islam, que en árabe significa "sumisión". El libro sagrado es el Corán, que contiene las revelaciones de Allah a Mahoma, y de sus enseñanzas se derivan cinco pilares con las que deben cumplir los creyentes:

- No hay más dios que Allah y su profeta es Mahoma
- La oración diaria
- La limosna obligatoria al necesitado
- El ayuno en el mes de ramadán
- La peregrinación a La Meca, al menos una vez en la vida

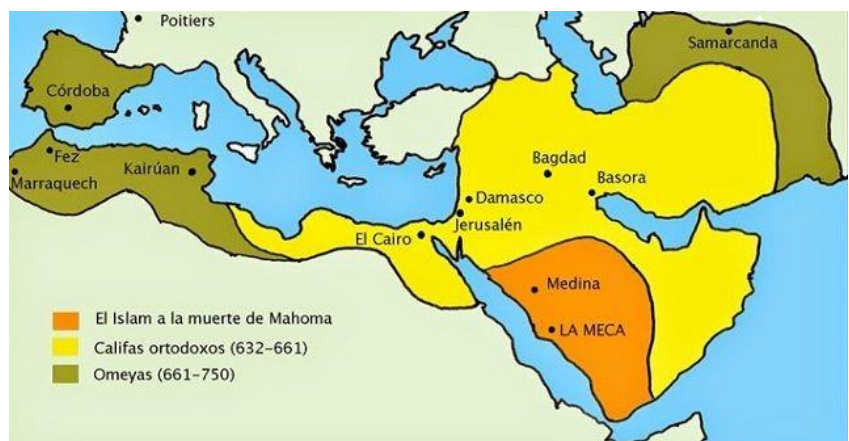
En vida de Mahoma el Islam se difundió por toda Arabia y se convirtió en elemento de unificación de las distintas tribus árabes, antes dispersas. A la muerte de Mahoma, los sucesores fueron llamados califas que eran los jefes de todos los creyentes.

Con ellos los musulmanes comenzaron a expandir su religión fuera de Arabia, siendo la guerra santa el instrumento más eficiente para difundir el Islam.

Los musulmanes controlaron las principales rutas comerciales del mar Mediterráneo y del océano Índico. Este control les permitió comerciar especias de Asia oriental, piedras preciosas de la India, seda de la

China y oro de Sudán. Para efectuar las transacciones comerciales crearon el cheque y la letra de cambio y acuñaron una moneda propia. La agricultura alcanzó un notable desarrollo, ya que los musulmanes introdujeron nuevas técnicas de regadío: acequias, represas, norias.

La lengua árabe fue adoptada en los territorios conquistados y sirvió como vehículo de unificación. También se alcanzaron importantes progresos en la medicina, la geografía, la astronomía, la matemática y la filosofía



EL FEUDALISMO

Entre fines del siglo IX y principios del X, se combinaron dos factores: una crisis del poder político sumado al clima de inseguridad que se vivía con la segunda oleada de invasiones. Esto obligó a los reyes a ceder gran parte de su poder a la aristocracia, es decir, los condes, duques y marqueses, para obtener su ayuda.

Los reyes comenzaron delegando las tareas militares y la administración de justicia en la aristocracia, pero mantenía el derecho de dar o quitar esas funciones. Pero a principios del siglo X, los miembros de la aristocracia se fueron apropiando de esas funciones y el rey fue perdiendo poder, continuó ocupando el primer lugar dentro de la aristocracia, pero su poder se encontraba limitado. En consecuencia, la base del poder aristocrático ya no estaba en el servicio al rey sino en el control sobre el territorio. Esta nueva forma de organización se denominó **feudalismo** y se extendió en toda Europa occidental (oeste) hasta el siglo XV.

El vasallaje

Los aristócratas, que se convirtieron en señores en sus tierras, comenzaron a ejercer las funciones de los reyes, pero en sus propios dominios. Por ejemplo, acuñaban monedas, cobraban impuestos, aseguraban la defensa y administraban justicia en su región. Pero, además, se inició un tipo de vínculo especial con los habitantes de dichos dominios conocida como **vasallaje**. Era una relación entre hombres libres: señores y vasallos. Dicha relación se establecía por medio de una ceremonia conocida como **homenaje**, que incluía un juramento de fidelidad que tenía carácter religioso y moral, y su incumplimiento era considerado como una traición.

De acuerdo con el juramento de fidelidad, el señor y su vasallo se debían mutuamente ayuda y consejo, y ambos tenían derechos y obligaciones. Mientras el vasallo se comprometía a apoyar a su señor con consejos, ayuda militar y económica, el señor se comprometía a proteger a su vasallo y a entregarle un beneficio, una compensación material que podía consistir en caballos, armas y sobre todo tierras



Ceremonia de Homenaje

[FIG. 194] Investidura feudal

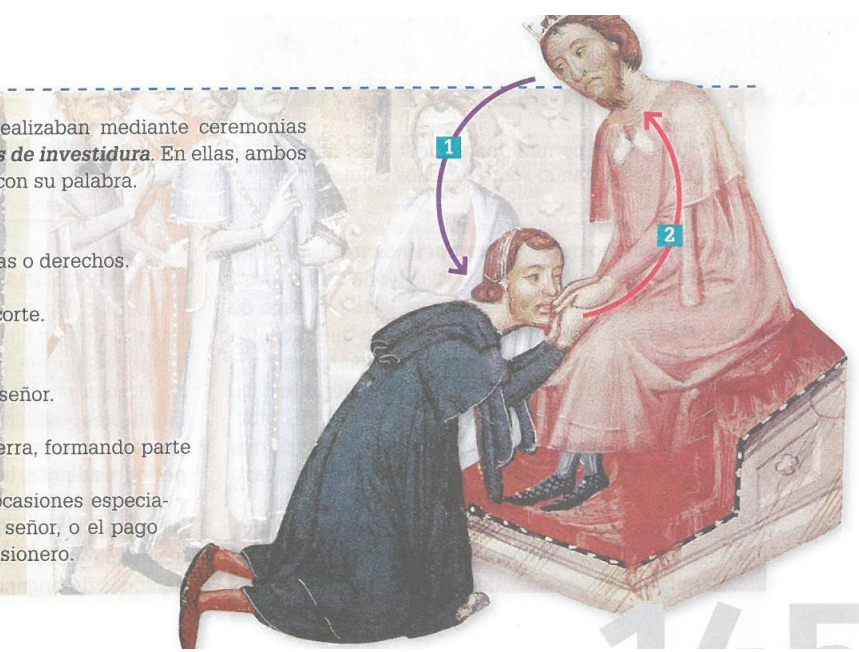
Los pactos feudo-vasalláticos se realizaban mediante ceremonias muy formales, llamadas **ceremonias de investidura**. En ellas, ambos nobles se comprometían a cumplir con su palabra.

[1] El señor se comprometía a:

- Entregar un feudo, ya sean tierras o derechos.
- Proteger al vasallo y su familia.
- Educar al hijo del vasallo en su corte.

[2] El vasallo se comprometía a:

- Guardar lealtad y fidelidad a su señor.
- Formar parte de su corte.
- Prestarle ayuda militar en la guerra, formando parte de la hueste.
- Prestarle ayuda económica en ocasiones especiales, como la boda de la hija del señor, o el pago del rescate si el señor cayera prisionero.



Características del feudalismo

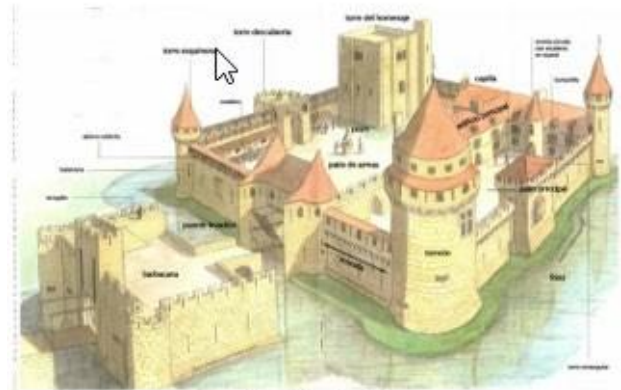
- El poder central desapareció y el territorio se fragmentó en distintos feudos. En cada uno de ellos el señor gobernaba a voluntad.
- Los lazos de dependencia se hicieron personales. La idea del hombre ligado al estado fue reemplazada por la dependencia de un hombre con respecto a otro.

- La tierra se convirtió en la base del poder económico, por eso la agricultura fue la base de la economía y la vida rural fue más importante que la vida en las ciudades. Además, cada feudo producía lo necesario para su subsistencia.
- La Iglesia Católica se consolidó como la única institución capaz de unificar al mundo europeo.

El señorío

Las tierras del señor recibían el nombre de señorío. En el centro del señorío estaba el castillo, residencia del señor y símbolo de su poder.

Los **castillos** tuvieron su origen en la necesidad de defensas frente a las invasiones de ellos siglos IX y X. en un principio eran de madera, con un foso y un puente levadizo. En el siglo X, se comenzó a utilizar la piedra y los castillos se rodearon de una o más murallas que los convirtieron en verdaderas fortalezas.



Castillo feudal



Caballero

En el castillo no solo vivían los señores y sus familias, sino también muchos parientes o hijos de vasallos, que eran enviados para recibir educación militar y ser armados caballeros, que era la máxima aspiración de un joven noble.

La vida en el castillo era monótona, por esa razón se organizaban cacerías y torneos. Los torneos eran un modo de medir la valentía y audacia de los nobles, se trataba de combates entre nobles montados a caballo y armados con lanzas largas.

Los campesinos



Fueron la base de la sociedad feudal, ya que con su trabajo mantenían a la Iglesia y a los nobles (aristocracia). A pesar de su importancia numérica (alrededor del 90% de la población), los campesinos constituyeron el sector más perjudicado de la sociedad.

Estaban sometidos a duras condiciones de vida, debían pagar un tributo (productos agrícolas y ganaderos) y una suma en dinero cada vez que el señor lo requería, por ese motivo estaban mal alimentados, y las enfermedades y epidemias (viruela, sarampión) fueron frecuentes entre ellos. La esperanza de vida apenas superaba los 35 años, muchos niños morían al nacer y sólo un poco más de la mitad llegaban a cumplir los 10 años.

